

https://www.ncregister.com/commentaries/nancy-pelosi-s-faulty-theology-free-will-and-abortion?utm_campaign=NCR%202019&utm_medium=email&_hsmi=166122596&_hsenc=p2ANqtz-8MsqjR2_kaJ88eFyyB_iSN7-7ia6EclUpBbivuUkbFL-9kEX7n3Q9cV57BO9nqBGab07WoUOKmSav_g0Vxekx3bTy9IQ&utm_content=166122596&utm_source=hs_email



TEOLOGÍA DEFECTUOSA DE NANCY PELOSI: LIBRE ALBEDRÍO Y ABORTO

COMENTARIO: Por supuesto, Dios nos ha dado un libre albedrío, pero explícitamente no para hacer el mal.

La presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, demócrata de California, habla durante un evento sobre Reconstruir mejor para las mujeres en

los escalones del frente este del Capitolio de los Estados Unidos el 24 de septiembre en Washington. (foto: Alex Wong / Getty Images)

Paul Kengor Nación 27 de septiembre de 2021

Una semana después de que el Papa Francisco volviera a referirse al aborto como "asesinato", similar a "contratar a un sicario", la presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, presentó un proyecto de ley que la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos llamó "el proyecto de ley de aborto más radical de todos los tiempos". "

El obispo de Pelosi en San Francisco, el arzobispo Salvatore Cordileone, describió el proyecto de ley como "nada menos que un sacrificio de niños".

A la legislación propuesta se le dio un nombre típico orwelliano: la Ley de Protección de la Salud de la Mujer de 2021.

El mismo nombre fue condenado por los obispos. El arzobispo Joseph Naumann de Kansas City, Kansas, presidente del comité pro-vida de los obispos de EE. UU., Denunció el "proyecto de ley extremo engañosamente nombrado [que]

impondría el aborto a pedido en todo el país en cualquier etapa del embarazo a través de un estatuto federal". El proyecto de ley busca crear un "derecho legal" nacional al aborto, intentando nacionalizar todas las leyes sobre el aborto. Su objetivo es anular innumerables reglas y limitaciones estatales, como las leyes que requieren períodos de espera, las leyes que requieren ultrasonidos antes de que una mujer pueda tener un aborto y los límites a los abortos tardíos.

Como señala el arzobispo Cordileone, se trata de una legislación particularmente "atroz".

No obstante, Pelosi puso todo el peso de su grupo detrás. Presentada por la colega de Pelosi en California, la representante Judy Chu, fue aprobada por la Cámara el viernes pasado en una estricta votación de línea partidista, 218-211.

Todos los demócratas menos uno votaron a favor. Ningún republicano lo votó.

Fue una gran victoria para la católica Nancy Pelosi de toda la vida. Ella lo llamó "un día muy emocionante para algunos de nosotros en el Congreso".

Pelosi celebró, mientras que su obispo ciertamente no lo hizo.

"Cualquier persona razonable con un sentido básico de moralidad y un indicio de decencia no puede sino estremecerse de horror ante un mal tan atroz codificado en la ley", dijo el arzobispo Cordileone. Dijo que era "especialmente vergonzoso que cualquier católico autoproclamado esté implicado en un mal así, y mucho menos que lo defienda".

Pero Pelosi hizo eso, y algo más.

Cuando el corresponsal de *EWTN News Nightly*, Erik Rosales, le preguntó sobre su defensa de tal maldad, Pelosi, como suele hacer en estos momentos, no dudó en invocar una explicación teológica:

"El arzobispo de la ciudad de esa zona, de San Francisco, y yo tuvimos un desacuerdo sobre quién debería decidir esto", dijo Pelosi en referencia a decidir "el tamaño de la familia y el momento". Ella agregó: "Creo que Dios nos ha dado el libre albedrío para cumplir con nuestras responsabilidades".

Por supuesto, Dios nos ha dado libre albedrío, pero explícitamente no para ser usado de esta manera.

"He puesto delante de ti la vida y la muerte", declara Deuteronomio 30:19, "bendición y maldición: [E] por tanto, escoge la vida".

Esto se afirma a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento. Dios nos manda: "No matarás".

Lo que Pelosi afirmó es, por supuesto, completamente contrario a cómo un cristiano y un católico entienden el libre albedrío.

El Catecismo dice del libre albedrío: "La libertad es el poder, arraigado en la razón y la voluntad, de actuar o no actuar, de hacer esto o aquello, y así realizar acciones deliberadas bajo la propia responsabilidad. Mediante el libre albedrío uno da forma a su propia vida. La libertad humana es una fuerza para el crecimiento y la madurez en la verdad y la bondad; alcanza su perfección cuando se dirige hacia Dios, nuestra bienaventuranza. ... No hay verdadera libertad sino al servicio de lo bueno y lo justo. La elección de desobedecer y hacer el mal es un abuso de la libertad y conduce a 'la esclavitud del pecado' "(1731-33).

El partido de Pelosi, que incluye a muchos católicos partidarios del aborto, hasta el presidente de los Estados Unidos, se ha vuelto cada vez más en deuda con la esclavitud del pecado que es el aborto. Pelosi y el presidente Joe Biden, entendiéndolo claramente que *Roe v. Wade* está siendo desafiado como nunca antes, están usando todas las libertades a su disposición no solo para preservar los "derechos al aborto", sino para avanzarlos a niveles hasta ahora no alcanzados.

Pero para los católicos, usar la libertad de esta manera es totalmente condenado por su Iglesia. Es un abuso de la libertad.

En su encíclica *Veritatis Splendor* (El esplendor de la verdad) de 1993, el Papa San Juan Pablo II declaró: "La relación entre la libertad del hombre y la ley de Dios se vive más profundamente en el 'corazón' de la persona, en su conciencia moral". Aquí citó la constitución pastoral del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia en el mundo moderno, *Gaudium et Spes*: "En el fondo de su conciencia, el hombre detecta una ley que no se impone a sí mismo, sino que le obliga a obedecer. Siempre convocándolo a amar el bien y evitar el mal, la voz de la conciencia puede, cuando sea necesario, hablar a su corazón de manera más específica: "[D] o esto, evita aquello". Porque el hombre tiene en su corazón una ley escrita por Dios. Obedecerlo es la dignidad misma del hombre; según ella será juzgado "(Romanos 2: 14-16).

Juan Pablo II subrayó que el juicio de conciencia contiene en sí un "carácter imperativo", a saber: "El hombre debe actuar de acuerdo con él". Si una persona "actúa en contra de este juicio ... está condenado por su propia conciencia".

Juan Pablo II había escrito mucho sobre esto. Era parte integral de su noción de "La persona que actúa" o la "Persona y el acto". A través de nuestra libertad humana, otorgada por Dios a través del don del libre albedrío, una persona

elige actuar, y esa persona puede actuar moral o inmalmente. La forma en que la persona elige actuar realmente la define. Dios nos dio libre albedrío, sí, pero para elegir el bien, no el mal.

Esta última afirmación teológica claramente espantosa de Nancy Pelosi en defensa de su radicalismo del aborto es simplemente eso: la última.

En agosto de 2008, cuando se le preguntó: "¿Cuándo comienza la vida?" por Tom Brokaw en *Meet the Press*, Pelosi habló en nombre de su Iglesia e incluso de los Padres de la Iglesia, y dijo a una audiencia televisiva nacional: "Yo diría que, como católica ardiente y practicante, este es un tema que he estudiado durante mucho tiempo. Y lo que sé es que, a lo largo de los siglos, los doctores de la Iglesia no han podido hacer esa definición. Y el senador - San Agustín - dijo a los tres meses. No lo sabemos. El punto es que no debería afectar el derecho de la mujer a elegir".

Luego hubo un intercambio infame en junio de 2013, cuando una molesta Pelosi le dijo a un periodista que le preguntaba sobre su defensa del aborto tardío, "como católica practicante y respetuosa, este es un terreno sagrado para mí".

Otro momento fue la Pascua de 2014, cuando Pelosi le dijo a Planned Parenthood, que acababa de otorgarle su más alto honor, su premio anual Margaret Sanger, que los pro-vida eran "tontos". Ella le dijo a los fieles de Planned Parenthood: "Cuando ves lo cerradas que están sus mentes, o lo inconscientes, o lo que sea, *tonto*, entonces sabes de qué se trata la pelea".

Más recientemente, el pasado mes de mayo, cuando se le preguntó su reacción a los obispos que consideraban la cuestión de si sus sacerdotes podrían negar la Eucaristía a políticos católicos que abogan por el aborto como ella, Pelosi le dijo a la reportera con un firme "No", y agregó: "Creo que puedo usar mi propio juicio al respecto".

Me referí a esto en ese momento como una nueva doctrina de no *in persona Christi*, sino "*In Persona Pelosi*".

Estos son solo algunos de los muchos ejemplos de una católica de toda la vida que ha profundizado y establecido sus propias reglas para la vida por nacer y la Iglesia y continúa creando un escándalo público con sus decisiones, envalentonando aún más a los políticos católicos pro-aborto desde Joe Biden hasta el la nueva gobernadora católica de Nueva York, la gobernadora Kathy Hochul, militante a favor del aborto.

Todo esto pronto llegará a un punto crítico, se supone, cuando los obispos formulen una declaración sobre si los políticos "pro-elección" deberían poder recibir la Eucaristía. Nancy Pelosi se ha ofrecido efectivamente como la chica del cartel para ese número. Cada día, sus falsos pronunciamientos lo hacen aún más. Su matanza de las enseñanzas de la Iglesia sobre el aborto, desde que la vida comienza hasta el libre albedrío, continúa *sin cesar*.